



Augusto D'Halmar, el hermano errante

Por Lautaro Robles

El "almirante del buque fantasma" regresa del cuasi olvido en estos días en que se cumplen 105 años de su nacimiento.

Había venido al mundo en Valparaíso, fue hijo de Augusto Goemni y Manuela Thompson Cross, quedó huérfano a temprana edad, fue educado por su abuela Juana Cross, casada con el marino sueco Joaquín Thompson, Barón de D'Halmar y de allí, tal vez, provino la inspiración errante y viajera de quien en la primera mitad de nuestro siglo sería considerado como una de las figuras más sobresalientes de la literatura de este país.

Algunas fuentes lo han dado equivocadamente como nacido en la capital, pero el narrador de lirismo contenido y melancólico fue porteño y diversas pruebas abonan este aserto. Desde luego, la Enciclopedia Británica dice que Augusto Goemni Thompson, que tal era su nombre civil, nació en nuestro puerto el 23 de abril de 1882; Mariano Latorre, por otra parte, prologando el libro "Cristián y yo", aseguraba que su autor había llegado a la capital procedente "de Valparaíso, su ciudad natal" y verbal gratia, el mismo D'Halmar, escribió una vez: "Tal vez algún día, en quien sabe qué puerto de la tierra, pero seguramente muy lejos del Valparaíso de mi infancia, yo también iré a sacudir la ceniza de mi pipa al bar de algún Peter Petersen y sólo conmigo y mis recuerdos, veré delante de mí un pequeño soñador desencantado, que sólo para mí no ha envejecido, que después de tantos vagabundeos, nada ha visto, sino el mundo y al cual, después de tantas peripecias, no le ha pasado nada sino la Vida". [Al morir en 1950 dejó dispuesto que estas últimas palabras fueran su epitafio].

Augusto D'Halmar, admirador del conde León Tolstoy, fue el fundador de la Colonia Tolstoyana, cenáculo de amigos escritores y pintores que quisieron en esos lejanos años aislarse del mundanal ruido y cultivar su vocación en el pueblito de San Bernardo, proyecto que fracasó al ausentarse de Chile quien fuera su creador.

El escritor en sus comienzos trabajó en el periodismo, en los diarios "La Tarde", y "La Ley", colaboró con sus primeros relatos al fundarse la revista Zig-Zag en 1905 y su primera obra "Juana Lucero" "historia de un romance que guarda la



vida y mucho del alma de su protagonista"; puso de manifiesto su estilo realista y a la vez lleno de la inquietud espiritual que más tarde iba a tener señalada significación a lo largo de toda su carrera de escritor.

Cuando después de rodar por el mundo regresó a Chile en 1934, venía con la nombradía de las diversas obras de que era autor y que habían servido para llevar la imagen de la patria por el exterior; traía la cabeza nevada, un capa española y, también, un médico español que hacía las veces de secretario y tomaba nota de las invitaciones a comer que se formulaba el escritor, que era muy solicitado ya que era un gran charlatán, un contertulio de excepción y un orador culto y refinado, confiándose que quiso ser actor en su juventud, que tenía una espléndida figura, una voz de barítono muy hermosa y los ademanes de "estar representando una vida siempre secreta, que por casualidad era la suya".

Entre las anécdotas que se contaban sobre D'Halmar, ya que su vida era comentada continuamente en

"... su primera obra "Juana Lucero", "historia de un romance que guarda la vida y mucho del alma de su protagonista", puso de manifiesto su estilo realista y a la vez lleno de inquietud espiritual..."

los corrillos literarios del Valparaíso de entonces hay una, cuando en un día de elecciones el ciudadano Thompson fue a votar. "El apoderado de mesa, según la ley de entonces, le preguntó por su profesión:

—Escritor, respondió.

El empleado alzó la vista perplejo. Se asombra dos veces, por el hombre que tiene delante y por esa profesión que nunca ha oído.

—¿Qué profesión, señor?

—Escritor, repite D'Halmar, con voz entera.

Baja la cabeza el empleado, revuelve los papeles y luego, con una sonrisa de comprensión, refunfuna al mismo tiempo que escribe:

—¡Ah! Ya entiendo. Escribiente".

Ahora los libros de "El hermano errante", como lo llamó Enrique Espinoza, el ensayista argentino; duermen en los anaqueles, pues ese parece ser su destino cuando sus autores ya no están en este mundo para reverdecerlos con nuevas obras y su constante accionar.

2000/09 1880-1950

el Mercurio, Valparaíso, 28.IV.1984 p.9.

Augusto D'Halmar, el hermano errante [artículo] Lautaro Robles.

Libros y documentos

AUTORÍA

Robles Alvarez, Lautaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Augusto D'Halmar, el hermano errante [artículo] Lautaro Robles. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile